

Una tienda con más de cien años en el casco antiguo de Elda

27/10/2019



José Pérez trabaja con una sonrisa cada día.

El casco antiguo de Elda guarda entre sus calles **uno de los negocios más antiguos de la ciudad**. Se trata la **pequeña tienda de José Pérez**, situada en la esquina entre las calles Ramón y Cajal y Espoz y Mina, que cumple ahora **101 años abierta de manera ininterrumpida**. De la antigua tienda de ultramarinos ha evolucionado a un pequeño supermercado donde se venden todo tipo de artículos.

Cándida Cantó Vera abrió este negocio en 1918, ella y su familia lo llevaron adelante hasta que en 1969 se jubiló y lo vendió a la **familia Pérez**, que la tiene en propiedad desde hace medio siglo. **Mari Carmen** fue la

primera de las hermanas de esta familia que regentó el establecimiento y lo hizo durante los primeros cuatro años, ya que en 1973 tomó el relevo su hermana **Isabel** y desde el 82 es **José** quien con la misma ilusión que el primer día abre cada mañana este pequeño negocio que **no tiene nombre, "nunca lo tuvo, no hace falta, la gente la conoce y simplemente lo llaman la tienda de José"**.



José Pérez lleva **37 años al frente de este establecimiento y tiene claro que lo más importante es la clientela**, pues él ha visto echar el cierre, uno a uno, al resto de negocios de la zona, y si él no lo ha hecho es porque sigue contando con compradores fieles a los que respeta con buenos precios y su trabajo honesto y humilde. Prueba de ello es que en 2007, cuando cumplió 25 años al frente de su tienda, **sus clientes le hicieron un regalo, un cuadro que luce con orgullo en su comercio**.

La situación de su negocio ya no es el que era, en gran parte debido a que el barrio está muy deteriorado: **"Recuerdo estas calles con casas llenas de vida, de alegría, ahora todo está muy decaído"**. Él cree que es **"por culpa de las autoridades, no hay ni un partido ni alcalde, da igual el color, que haya hecho algo por parar la caída de este barrio"**, lo han abandonado a su suerte, eso ha hecho que la gente se canse de vivir en la zona y se marche, también porque ha llegado gente que ha impuesto su forma de ser".

Las personas que acuden a la tienda en su mayoría son **descendientes de antiguas clientes, y es que afirma que son muy fieles**, pues incluso hay quienes se han mudado del barrio y siguen comprándole. Algunas son **personas mayores con movilidad reducida**, por lo que lo llaman por teléfono para hacerle el pedido y él se encarga, antes de abrir o tras el cierre, de llevarles la compra a casa.

¿Qué vende? De todo, afirma que es como un pequeño supermercado, ofrece desde congelado hasta fruta, pasando por carne, productos de limpieza y un sinfín de artículos, **"excepcionalmente hasta chuletones"**, explica con alegría.



De las etapas más duras recuerda que **a finales de los 80 y en los 90 vivió una mala época**, pues había un grupo de personas enganchada a la droga y sufría numerosos atracos, tantos que los veía casi como algo habitual. También vivió otro en los primeros años de los 2000. Por suerte, **esa época pasó**.

Si algo caracteriza a José es su carácter afable y su trato afectuoso y cercano a sus clientes. Le gusta su trabajo y se nota, afirma que se **"lo pasa bien"** y que no le cuesta ir a su tienda cada día. **A sus 58 años le quedan siete para jubilarse y no quiere ni pensar en ello porque disfruta con lo que hace**.

Su horario es de 8:30 a 14 y de 17:30 a 21 horas, y aprovecha las horas en las que cierra para llevar los pedidos a las casas de sus clientes.

José Pérez no sabe qué ocurrirá con su negocio cuando se jubile. Su hijo Sergio es bailarín en el Teatro Real, en Madrid; puede que una sobrina se anime, pero teme que con su jubilación este histórico negocio eche el cierre para siempre, por lo que el barrio sufriría una pérdida más.

